

La casa del Conde de Xiquena se ve concurridísima á todas horas, y la Reina regente envía á saber noticias acerca del estado de su fiel servidor, repetidas veces al día.

A pesar de las tempestades que han caracterizado la actual primavera, la Exposición de plantas y flores se ofrece á los ojos de los madrileños exuberante y rica, congregando en su hermoso recinto á las más elegantes damas de la corte.

El día de la inauguración lucía el sol con todo su esplendor, y la Castellana atestada de carruajes ofrecía el aspecto de sus días de mayor solemnidad, á consecuencia de la gente que á ella concurría al salir de la Exposición.

Entre las damas predominaba el traje de verano, y de ellos vimos algunos lindísimos.

Para hablar algo como es justo del interior de la Exposición, diremos que abundan en ella especies traídas de los más remotos confines, y conservadas á fuerza de inteligente esmero.

En el pabellón central sobresale la instalación del duque de Fernán Núñez, que ha presentado unas cien plantas, entre las cuales descuellan dos magníficos helechos, el *Balanium artarticum*, procedente de la India Oriental, y la *Cyathea medullaris*, oriunda del Africa.

Las instalaciones del duque de Alba, Sra. Morera de Pagan, Pastor y Landero, conde de Montarco, D. Luis Chevalier, y Quinta de la Esperanza, son notables por todos estilos y llaman asimismo la atención con justicia los vasos de barro cocido, representando troncos de árboles, que han presentado los Sres. Fernández y Moreno, lo propio que una completa colección de cerámica de una acreditada fábrica valisoletana.

Preciso es confesar que la realidad supera á las esperanzas en la actual Exposición á pesar de los inconvenientes con que han tenido que luchar sus organizadores.

La sociedad elegante empieza á preocuparse de sus excursiones veraniegas. No ha llegado todavía la época del calor, pero la primavera, tan breve en Madrid, es un hermoso compás de espera entre los rigores del invierno y las crudezas del estío.

Pronto, como bandada de emigradoras aves, la juventud dorada de la villa y corte concurrirá á extranjeras y aristocráticas playas, donde á costa de grandes dispendios, dejará bien sentados el buen gusto y la esplendidez española.

Tal vez sea esto lo único que nos queda de nuestro antiguo orgullo, de nuestra perfecta hidalguía, ensalzada por propios y extraños.

Madrid, 7 de Junio de 1886.

EVELIO DEL MONTE.

## ADIÓS AL POETA.

Poesía dedicada al Gral. Vicente Riva Palacio y leída por Francisco Sosa en la Velada del Liceo Hidalgo.

Antaño los errantes trovadores,  
Tizona al cinto y en la mano el arpa,  
Sólo en cortes de amor representaron  
De su tierra las glorias literarias.  
Tal vez su sangre en turbulentas lides  
Vertían por su Rey y por su patria;  
Mas de rudos magnates las delicias,  
Los encantos de Reinas y de damas  
En torneos, saraos y festines  
Con sus trovas poéticas formaban.

¡Cuánto los tiempos mudan! Del Estado  
No es hoy rareza que en las cimas altas,  
Como en tripode antigua Pitonisa,  
Dicte un poeta leyes soberanas;  
O cual prudente mediador, ajuste  
Paces felices, útiles alianzas.

Tú, guerrero y poeta, que abandonas  
Por la mía gentil tu dulce patria,  
Serás en ambas trovador antiguo,  
Diplómata novel, dúplice fama  
Lucrando en dos naciones generosas,  
Por origen y amor dignas hermanas.

¡Parte y llega feliz! Si yo de Horacio  
Siquier á la parodia me elevara,  
Su noble canto de Virgilio al viaje  
Preludiaría en rimas castellanas.  
Otros más diestros, en sonoros números  
Digán lo que el temor en mí recata,  
Y arrinconen mi tímido romance  
A la débil penumbra de estas aulas.  
No obstante, al suyo mi cantar se une  
Y solícito suena en tu alabanza,  
Como si cuerdas de laúd ya viejo  
Cantos de joven bardo acompañaran.

¡Parte y llega feliz! Allá, en la Corte  
Que el Manzanares besa, aunque sin agua,  
Vive sano, contento, acariciado  
Por lo mejor que encierra la gran Mantua;  
Allá, do con facilísima franqueza,  
Nobles, sabios, poetas, cuantos aman  
Artes, letras y ciencias, acogida  
Digna como afectuosa te preparan.

Ni eres tú nuevo allí: que aun en los ecos  
Del Escorial — ¡maravillosa fábrica! —  
De aquel soneto los primeros suenan  
Que el fin del Rey sombrío contemplaban.

¡Llega y vive feliz! Al lado tuyo  
¡Quién recorrer los ámbitos lograra  
De aquel Edén, donde la cuna mía  
Rodó y pasóse próspera mi infancia!  
¡Voto inútil! Consuélanme y me anima  
Dulces sentir las brisas de tu patria,  
Y, pensar que es la Nueva, á fuer de joven,  
Aun más amable que la Vieja España.

Venga de tiempo en tiempo á mis oídos  
De tu ebúrneo laúd la resonancia,  
Y la amistad aquí dirá gozosa:  
«¡Siempre es feliz el cisne, pues que canta!»

México, Julio 3 de 1886.

CASIMIRO DEL COLLADO.

## AL SR. GENERAL D. VICENTE RIVA PALACIO,

en la Velada Literaria que le dedicó «El Liceo Hidalgo»  
con motivo de su partida para la Corte de Madrid en representación de México.

¡Vais á partir! La patria  
Reclama los servicios  
Del que en aciagos días  
Por ella combatió;  
La patria, que si exige  
Solemnes sacrificios,  
También benigna ofrece  
El premio á los patricios.  
Después que á la tormenta  
La calma sucedió.

Vais á surcar en breve  
De inquieto mar las olas,  
Dejando nuestro cielo  
De límpido zafir;  
Y pronto al blando arrullo  
De alegres barcarolas,  
Distinguiréis gozoso  
Las costas españolas,  
Cuya nación os guarda  
Risueño porvenir.

Y luego, en aquel centro  
De espléndida cultura,  
Dareis de nuestra patria  
Verídica opinión.  
Hareis que ambas naciones,  
En amistad segura,  
Estrechen más los lazos  
De fraternal ternura,  
Y enocontrareis en ello  
Preciado galardón.

Poeta: con la lira  
De nácar y de oro,  
Las múltiples bellezas  
De Anáhuac cantareis.  
En rítmicas estrofas  
Y en cántico sonoro,  
Que es México la perla  
De América, el tesoro  
De encantos seductores  
A España le direis.

Historiador: las glorias  
Perennes del pasado  
Vuestra palabra fácil  
Allí recordará.  
Y los grandiosos hechos  
Que México ha logrado,  
Su duelo y sus angustias,  
Su bienestar soñado,  
Todo, cobrando vida,  
Reaparecer podrá.

Guerrero: las proezas  
Direis que en la campaña  
Supieron los soldados  
Del pueblo acometer.  
La lucha sostenida  
En la áspera montaña,  
Hasta romper el yugo  
De la invasora saña,  
Logrando la victoria  
Valientes obtener.